

Reflexiones, pensamientos e historias

24 de diciembre

Y el SEÑOR de los ejércitos preparará en este monte para todos los pueblos un banquete de manjares suculentos, un banquete de vino añejo, pedazos escogidos con tuétano, y vino añejo refinado.

Is 25:6

La Nochebuena es una celebración cristiana que conmemora el nacimiento de Jesús. Esta celebración tiene lugar el 24 de diciembre y es una de las más importantes del año para los cristianos en todo el mundo.

La historia del nacimiento de Jesús se encuentra en los evangelios de Mateo y Lucas en la Biblia. Según estos relatos, Jesús nació en Belén, un pequeño pueblo en el sur de Israel, hace más de 2,000 años. Su madre, María, estaba casada con José, un carpintero.

Poco antes de que Jesús naciera, el rey Herodes decidió hacer un censo para contar a todos los habitantes de su reino. Como María y José eran de la ciudad de Nazaret, tuvieron que viajar a Belén para registrarse. Cuando llegaron allí, no había habitaciones disponibles en ningún lugar y tuvieron que quedarse en un establo.

Esa noche, Jesús nació en el establo, envuelto en pañales y acostado en un pesebre. Poco después, unos pastores que estaban cuidando sus rebaños en las afueras de la ciudad fueron visitados por un ángel, que les dijo que Jesús había nacido y les dio las coordenadas para encontrarlo.

Los pastores se apresuraron a ver a Jesús y le adoraron, también fueron visitados por unos sabios de Oriente, que seguían una estrella, y también vinieron a adorar a Jesús y ofrecerle sus regalos de oro, incienso y mirra.

La historia del nacimiento de Jesús es una historia de esperanza y amor.

Porque nos recuerda que Jesús, el hijo de Dios, vino al mundo para salvar a la humanidad de sus pecados y ofrecernos la oportunidad de tener vida eterna. La Nochebuena es una celebración de la llegada de Jesús al mundo como el Salvador de la humanidad.

Ese es el verdadero sentido de esta noche antes que esperar la cena, el brindis o ingerir más de la cuenta, alcohol y perderse en él, más vale recordar que existe un motivo de amor y paz más allá del personal y familiar.

No olvides, ante todo, la oportunidad de estar con los tuyos. A veces por el trabajo y otras responsabilidades no se puede, ¡Aprovecha!

Disfruta de la nochebuena como un obsequio que Dios nos ha dado.

